

Apuntes

Premio Pablo Neruda 1989

Diego Maquieira: "Me Habría Encantado Ser un Poeta Romántico"

Publicista de profesión, casado con la pintora Patricia Ossa, padre de dos hijos, 38 años, Diego Maquieira se convirtió en el tercer poeta favorecido con el Premio Pablo Neruda de poesía, que se otorga sin previa postulación a la obra completa de un autor escrita antes de los cuarenta años.

COMO definió su poesía?
—Yo soy un poeta dramático y satírico; me habría encantado ser un poeta romántico, pero los tiempos están muy duros, tal vez en el porvenir.

—Hábleme un poco de su producción poética.

—Primeramente está mi libro Upsilon, que lo publiqué el año 1975, después vienen Bombarde en 1977, luego, La Tirana 1983 y Los Seis Harrier, que es un libro que está en proceso de gestación y sobre el cual estoy trabajando ahora. Mis tres primeros libros fueron publicados sin sello editorial y sólo el antíptico del último libro me lo editó Francisco Zegers. La Tirana no tiene sello editorial, pero a falta de él yo les pongo un nombre, ésa se llama Tempus Taceri, que significa, tiempo de quedarse callado.

—Reconoce influencias?

—Una vez me dijeron que en mi poesía se advertían elementos nerudianos... Ojalá sea así, y ojalá se encuentren en mis poemas la mano de todos los grandes poetas.

—Qué papel le asigna Ud. a la crítica en la poesía?

—No juzgo a los jueces. Creo que la importancia de la crítica es que hace de interlocutor entre el libro y el lector lo cual tiene importancia secundaria en relación a la obra. Ninguna crítica, por muy brillante que sea, va a ser superior, por ejemplo a las Alturas de Machu Picchu o Altazor o a algún otro poema cumbre. Le doy un lugar secundario dentro del orden de la creación poética. Tal vez la verdadera forma de poder juzgar una obra sea la posteridad, más que los contemporáneos, más que estar muy encima, de todo el ámbito creador, se pueden equivocar.

—Los poetas actuales leen poco, dicen algunos críticos. ¿Es cierto?

—Yo no lo he comprobado personalmente, aunque es muy probable que así sea. Lo que pasa es que yo me frecuento con los poetas de mi generación, y todos



Diego Maquieira viajó esta semana a Suecia

compartimos un interés fundamental por la lectura. Estamos constantemente leyendo, investigando, analizando. Creo que es fundamental tener un saber poético. Tenemos una curiosidad insaciable por la lectura, por la poesía. Lo importante es que se cree un campo magnético entre la sabiduría y la energía creadora.

—La fotografía, la cultura de la imagen, tiene ahora una presencia en los poemas que no existía en las generaciones anteriores.

—Claro, yo tengo mucho interés en el cine y me nutro de artistas y creadores que trabajan en otras áreas, con lo que se hace una transferencia cultural que genera una irrigación vital para poder avanzar hacia el porvenir. Yo lo necesito. Uno de mis libros de cabecera es La Poética de Stravinski, que para mí es la equivalente moderna a la de Aristóteles. Ese libro para mí es clave. También citó en primer lugar a Roberto Matta. Me refiero a "la banda sonora de su discurso verbal", a su postulado que es el pensamiento de la rueda libre. Matta dice que "hay que leonardar, porque el que no leonarda, no Vinci".

—Hábleme de su libro La Tirana, calificado por uno de los jueces que otorgó el galardón "como una columna vertebral de gran fuerza poética".

—Yo tengo mucho sentido crítico con

mi obra; La Tirana es un poema que se enfrenta con la tradición, en que hay desplazamientos de mundos. Es un tríptico, o sea tiene un poema central, que es "El Gallo Negro" y a ambos lados está la primera y la segunda docena. Está vinculado a la tradición como un organismo vivo y no como una pieza de museo; se enfrenta con una búsqueda, tal vez, de nuestra identidad a través de las imágenes: hay mundos que se confrontan. La Inquisición, algunos elementos indígenas, el mundo gangsteril de Chicago, barrocos, algunos renacentistas... es poner en contacto distintas fuentes de emisión de energía para que al momento de entrar en contacto generen un cuerpo vivo que nos permita tener acceso a un porvenir. La Tirana me produjo esa "alegría de bastarse a sí mismo", de la que que hablaba Neruda, aquella que no la puedes conocer "los equilibrados imbéciles los que forman una parte de nuestra vida literaria", decía él.

—Cuáles son sus proyectos futuros?

—Estoy trabajando en un antíptico de los Seis Harrier. Yo mismo distribuyo los poesías ejemplares editados en sólo dos librerías de Santiago.

Maquieira viajó ésta semana a Suecia, donde hará algunas ponencias, asistirá a debates políticos y recitales.

D.S.

Diego Maquieira, "Me habría encantado ser un poeta romántico" [artículo] D. S.

AUTORÍA

Autor secundario:D. S

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Diego Maquieira, "Me habría encantado ser un poeta romántico" [artículo] D. S. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)